

«Mi padre todavía se resiste a hablar del asesinato de su amigo José María Ryan»



EL RUIDO DE
ENTONCES
ANTON ARRIOLA

Estilo: Novela.
Editorial: Erein.
Páginas: 180.
Precio: 17 euros

Anton Arriola sostiene un ejemplar de su libro, el sexto que publica, ayer en los soportales de la Plaza de la Constitución de Donostia. JUANXO LUSA

Anton Arriola reconstruye al cabo de cuatro décadas el secuestro del ingeniero vizcaíno que dirigía la construcción de Lemoiz en 'El ruido de entonces'

BORJA OLAIZOLA

SAN SEBASTIÁN. Anton Arriola tenía 13 años cuando ETA secuestró a José María Ryan, que además de ingeniero jefe en la construcción de la central nuclear de Lemoiz era compañero de trabajo de su padre y vecino de la urbanización en la que vivía. Este economista metido a escritor reconstruye en 'El ruido de entonces' la tragedia que sacudió a la sociedad vasca hace cuarenta años combinando fragmentos de la realidad con recuerdos autobiográficos. «Fue un episodio que nos marcó hasta el punto de que mi padre todavía se resiste a hablar de lo que pasó porque le resulta demasiado doloroso», dice.

Arriola (Durango, 1967) residía en 1981 con su familia en una urbanización de chalets del monte Unbe, un enclave rodeado de naturaleza a pocos kilómetros del centro de Bilbao. Su casa lindaba con la de José María Ryan, un joven y brillante ingeniero especializado en energía atómica que había formado un hogar con su mujer y sus cinco hijos, el mayor de ellos de 9 años. El padre de

Arriola había sido compañero de estudios de Ryan y trabajaba también en Iberduero, la compañía eléctrica que había proyectado construir tres centrales nucleares en la costa vasca. ETA secuestró a Ryan el 29 de febrero —mañana se cumplirán 40 años— y amenazó con asesinarle si en una semana la central nuclear de Lemoiz, la única de las tres que se había empezado a construir, no era demolida. El cadáver del ingeniero fue hallado amordazado y maniatado el 6 de febrero con un tiro en la cabeza en un bosque de Zaratamo.

«Lo que he pretendido —explica el autor de 'El ruido de entonces'— es contar la tragedia de un hombre inocente atrapado en una encrucijada histórica. Tenía muy presentes los recuerdos de la semana en que Ryan estuvo secuestrado porque nos tocó muy de cerca. Era nuestro vecino, trabajaba en Iberduero, como mi padre, que de hecho acudió al bosque de Zaratamo donde se halló su cadáver para identificarlo. Incluso mi padre llegó a estar en aquella época en la diana aunque no trabajaba directamente en Lemoiz y tuvimos que irnos durante un tiempo».

Ficción y realidad

Arriola llevaba tiempo dándole vueltas a la idea de reflejar aquel episodio en un libro. Inicialmente se planteó hacer un relato muy pegado a la realidad recabando testimonios de la viuda de Ryan

y de quienes vivieron aquella tragedia en primera línea. «Me encontré con tal muro de dolor y resistencia que me di cuenta de que estaba aún demasiado cerca para construir una crónica con nombres y apellidos». El escritor dio marcha atrás y optó por la vía de la ficción. «Escribí una alegoría en la que hablaba de un ingeniero que no era Ryan, de una central nuclear que no se llamaba Lemoiz... La ficción funcionaba a un determinado nivel, pero al verla con perspectiva me pareció que estaba coja porque le faltaba la realidad. El lector iba a saber que estaba hablando de forma alegórica de Lemoiz y se iba a preguntar qué es lo que había ocurrido en realidad, de forma que cuando llegó el confinamiento se me ocurrió combinar la ficción con la realidad y los recuerdos autobiográficos».

LAS CLAVES

RELATO

«He querido contar la tragedia de un hombre inocente atrapado en una encrucijada histórica»

IMPACTO

«A mi madre le parecía oír el ruido de Ryan cortando la hierba del jardín años después de su asesinato»

Arriola cree que la alternancia de ficción y realidad proporciona mayor fuerza al relato. «La ficción me permite reflejar los sentimientos y las emociones de Ryan, algo que en una narración muy pegada a la realidad no funcionaría». El recurso a un ficticio diario que escribe el ingeniero, añade, es una forma de introducirse en su mundo interior sin que el relato chirrié. La realidad se construye a partir de los recuerdos de lo ocurrido, muy vivos a pesar de que el autor solo tenía entonces 13 años, y los testimonios de familiares, especialmente sus padres.

En algunos episodios tuvo que recurrir a su madre, ya que su padre aún se resiste a hablar de aquello. «Mi padre se encerró en su silencio cuando empecé a escribir la novela porque los recuerdos aún le resultan demasiado dolorosos. Al final fue mi madre la que compartió conmigo su memoria sin que eso quiera decir que a ella le impactase menos todo aquello. De hecho empiezo la novela con un recuerdo suyo muy recurrente: el de que seguía escuchando el ruido de la segadora con la que Ryan cortaba todos los sábados por la mañana la hierba de su jardín, que estaba al lado de nuestra casa, mucho tiempo después del asesinato. Mi madre se despertaba con ese ruido en la cabeza hasta que se daba cuenta de que no era un ruido real, que su vecino ya no estaba porque le habían matado».

El Festival de Cannes 2021 se celebrará entre el 6 y el 17 de julio

E. P.

MADRID. La organización del Festival de Cannes ha decidido retrasar la celebración de la 74ª edición del certamen debido a la expansión de la pandemia del coronavirus. El certamen, cuyas fechas estaban previstas entre el 11 al 22 de mayo, finalmente se celebrará entre el 6 y el 17 de julio. Ha sido el propio festival el que ha anunciado el cambio de fechas en redes sociales. A finales de este mes era cuando la entidad tenía que determinar si mantenía sus fechas para mayo o, por el contrario, se movía a verano.

La situación de la pandemia, tanto en Francia como en el resto del mundo, ha forzado a la organización a trasladar Cannes a la temporada estival, celebrándose justo después de los Cannes Lions, previstos para tener lugar entre el 21 al 25 de junio. Este retraso ya estaba previsto por la administración del festival. Según informó Variety a finales de la semana pasada, se avisó al Sindicato de Hoteles y Balnearios de Cannes que, muy probablemente, el certamen iba a trasladarse a julio.

Extensión del festival

Finalmente, la 74ª edición se celebrará en 11 días, tal y como estaba planeado desde el inicio. La organización llegó a considerar la posibilidad de una pequeña extensión del festival, debido al abundante número de títulos de películas con fuerte potencial que aspiran a pasar por la Croisette. Así lo sugirió el director del certamen, Thierry Frémaux, aunque esta extensión dependía del presupuesto del festival.

A pesar del cambio a julio, la organización ya declaró que no descartaba volver a mover Cannes dependiendo de la situación de la pandemia. Esto incluye que pueda celebrarse en agosto, aunque correría el riesgo de coincidir con la Biennale de Venecia.

La 73ª edición del festival, que debía haberse celebrado en mayo del año pasado, tuvo una presentación excepcional en la que a una serie de largometrajes se les concedió un sello especial de Selección Oficial del certamen. No hubo palmarés. El anuncio de las películas que incluyeron el sello fue hecho en una presentación telemática. Esta posibilidad, de momento, la organización la tiene descartada para este año.